

27 SEPTIEMBRE 2015
DOMINGO 26-B



Nm 11,25-29. ¡Ojalá todo el pueblo fuera profeta!
Sal 18. Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón.
St 5,1-6. Vuestra riqueza está corrompida.
Mc 9,38-43.45.47-48. El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Si tu mano te hace caer, córtatela.

1. CONTEXTO

Los endemoniados.

En los tiempos de Jesús, como durante muchísimos siglos en la antigüedad, la falta de conocimientos científicos, la ignorancia sobre el funcionamiento del cuerpo humano, hacía que se atribuyera a **los demonios** algunas enfermedades. Esto pasaba, sobre todo, con los trastornos psíquicos, las enfermedades mentales, en las que la forma de actuar del enfermo (gritos, falta de control de los movimientos, ataques...) era más llamativa.

Decir "**loco**" era el equivalente de decir "**endemoniado**". Y, por esto, era lo mismo que decir "impuro" (dominado o poseído por un "espíritu impuro", el diablo). La mayoría de las religiones antiguas consideraron que en el mundo hay personas, cosas o acciones **impuras** y, como contrapartida, personas, cosas o acciones **puras**. Unas y otras "contagian". Esa impureza no tiene nada que ver con la suciedad exterior. Ni la pureza con la limpieza. Tampoco tiene que ver con la moral, "lo bueno" o "lo malo". **Lo "impuro"** es lo que está cargado de fuerzas peligrosas y desconocidas, como **lo "puro"** es lo que tiene poderes positivos. Quien se acerca a lo impuro, no puede acercarse a Dios. La pureza-impureza es una idea fundamentalmente "**religiosa**". Desde los tiempos antiguos, la religión de Israel había asimilado esta forma de **pensamiento mágico** y existían muchas leyes sobre pureza que se referían:

- A lo **sexual** (menstruación y blenorragia eran formas de impurezas);
- A la **muerte** (un cadáver es impuro);
- Algunas **enfermedades** (lepra, la locura, hacen impuro);
- Algunos **alimentos y animales** (el buitro, la lechuza, el cerdo eran, entre muchos otros, animales impuros). La mayoría de estas leyes se conservan en el libro del Levítico. A medida que el pueblo fue evolucionando de una religión mágica a una religión de responsabilidades personales, estas ideas fueron cayendo en desuso. Sin embargo, algunos grupos las observaban a rajatabla, y de ahí los largos lavatorios o purificaciones para hacerse agradables a Dios. **Jesús** echa por tierra estas costumbres mágicas y con su palabra y sus actitudes borra la frontera entre lo puro y lo impuro de la vieja religión. **La buena noticia es que la pureza verdadera está únicamente en el corazón del hombre y en la actitud de justicia que tenga con sus hermanos.**

(Cf. José I. y María López Vigil. Un tal Jesús nº 36)

LA PRAXIS LIBERADORA

La libertad tiene dos aspectos: el «verse libre de» o «liberación», que consiste en salir de una situación negativa, y el «ser libre para», es decir, la posibilidad de actuar según la propia convicción. Los evangelios señalan con frecuencia la **«autoridad»** de Jesús (Mc 1,22; 2,10; 11, 28) es decir, su libertad para actuar sin reconocer los límites impuestos por la cultura o la religión.

El esfuerzo liberador de Jesús se centra en la **liberación ideológica del pueblo**. De hecho, mucho más profunda que la sumisión al poder romano, era la opresión creada por una ideología religioso-política que se presentaba avalada por la autoridad de Dios mismo.

En la compleja sociedad en que vive, dominada por el legalismo, convulsionada por tensiones ideológicas, con graves problemas sociales y sometida a la dominación extranjera, la figura de Jesús aparece como la de un **hombre libre** que no se deja condicionar por los presupuestos ni las circunstancias de su sociedad.

En primer lugar, hace caso omiso de las prescripciones de la ley religiosa, **curando en día de sábado** (Mc 1,29-31; 3, 1-7a), defendiendo la libertad de sus discípulos frente a la interpretación farisea de la Ley (Mc 2,23-26 par.) y afirmando su superioridad sobre la Ley misma (Mc 2,28 par.). **No respeta** las minuciosas prescripciones sobre lo puro y lo impuro, ni en cuestión de alimentos (Mc 7,1-23), ni en el caso de personas, consideradas impuras por la Ley, lo que causaba la marginación de enteros grupos sociales (Mc 1,39-45; 5, 25-34).

En nombre de Dios se fomentaba el **nacionalismo** fanático (Mc 11,10; 12,35-37), se practicaba la marginación dentro de la sociedad judía (Mc 1, 39-45), se pedía la **sumisión** ciega a la interpretación de la Ley propuesta por los dirigentes (Mc 7,1-7), se inculcaba el sentido de indignidad y de culpa delante de Dios (Lc 5,8; Jn 2,1-11), se celebraba un culto alienante y explotador (Mt 12,7; Me 11,17 par.; Jn 2, 16) y se impedía toda libertad e iniciativa, haciendo imposible el desarrollo del hombre (Mc 2,23-26; 3,1-7a).

Al nacionalismo fanático Jesús opone un **universalismo radical** (Mt 8,11; Mc 4,30-32; 7,24-30; 13,10; 14,9). Lo expresa en la curación del paralítico, que en Marcos es figura de la humanidad pecadora (Mc 2,1-13). Es más, si el antiguo pueblo escogido había tenido por misión ser centro de atracción para todas las naciones, el nuevo Israel ha de

ponerse ahora al servicio de la humanidad entera (Mt 28,19; Hch 1,8). **Los espíritus inmundos y demonios** que aparecen en los evangelios son figura de ideologías de violencia; en el caso de los judíos, de la ideología nacionalista fanática. Las expulsiones que realiza Jesús significan la liberación de esas ideologías (Mc 1,23-28.34; 9,14-29 par.; Lc 11,14).

Frente a la ideología oficial, **Jesús suscita el espíritu crítico**. De hecho, su enseñanza provoca en el pueblo el descrédito de los maestros consagrados (Mc 1,22; Mt 7,28s), minando así su autoridad y liberando a la gente de su influjo. Contra el criterio oficial para determinar lo que impedía al hombre acercarse a Dios, Jesús señala que lo que obstaculiza la relación con Dios es el mal corazón; a los letrados que defendían ese criterio los llama «ciegos y guías de ciegos» e invita a sus discípulos a no hacer caso de ellos (Mt 15,14).

(Cf. Juan Mateos-Fernando Camacho. *El horizonte humano*. La propuesta de Jesús. E. El Almendro. 76-86)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: NÚMEROS 11, 25-29

En aquellos días el Señor bajó en la nube y habló a Moisés. Tomó una parte del espíritu que tenía Moisés y se la dio a los setenta ancianos. Cuando el espíritu se posó sobre ellos se pusieron a profetizar, pero no continuaron. Dos de ellos habían permanecido en el campamento: uno se llamaba Eldad y otro Medad. También sobre ellos se posó el espíritu, ya que pertenecían a los elegidos, aunque no se habían presentado en la tienda, y se pusieron a profetizar en el campamento. Un mozo fue corriendo a decir a Moisés: «Eldad y Medad están profetizando en el campamento». Josué, hijo de Nun, que desde su juventud había servido a Moisés, dijo: «Señor mío Moisés, prohibeselo». Moisés le respondió: « ¿Tienes celos de mí? ¡Ojalá que todo el pueblo del Señor profetizara y el Señor les diera su espíritu!».

Ante las quejas del pueblo, que siente nostalgia por la abundancia de alimentos de Egipto, y ante el agobio de Moisés, el Señor responde con una doble promesa: **carne para el pueblo y un consejo de setenta ancianos**.

Los ancianos lo son, no necesariamente por los muchos años de edad, sino por su experiencia y sabiduría, rectitud y madurez. Los ancianos como responsables de la comunidad o del pueblo, son **una institución que pervive** a lo largo del A. y del N. Testamento. En las primitivas comunidades cristianas comparten las responsabilidades con los apóstoles y los sucesores de éstos que muy pronto recibirán el nombre de **obispos**.

A dos de ellos, **Eldad y Medad** los invade el espíritu fuera de la liturgia, fuera de la tienda. **El espíritu se salta las reglas, es libre y soberano**. Josué siente celos por el prestigio de su maestro y le pide que imponga su autoridad prohibiendo tales manifestaciones. Moisés responde con amplitud de mira y grandeza de corazón: ¡Ojalá todo el pueblo fuera profeta!

En nuestro barrio también hay gente fuera de la iglesia que profetizan y tienen el Espíritu de Dios. Sobre ellos también puede soplar ese viento que a veces queremos retenerlo solo para nosotros y se nos escapa, porque sopla donde quiere y como quiere.

SALMO RESPONSORIAL (SAL 18)

R/ Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón.

La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante.

La voluntad del Señor es pura y eternamente estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y eternamente justos.

Aunque tu siervo vigila para guardarlos con cuidado, ¿quién conoce sus faltas? Absuélveme de lo que se me oculta.

Preserva a tu siervo de la arrogancia, para que no me domine: así quedaré libre e inocente del gran pecado.

2ª LECTURA: SANTIAGO 5,1-6

Ahora vosotros, los ricos, llorad por las desgracias que os han tocado. Vuestra riqueza esta corrompida y vuestros vestidos están apolillados. Vuestro oro y vuestra plata están herrumbrados, y esa herrumbre será un testimonio contra vosotros y devorará vuestra carne como el fuego. ¡Habéis amontonado riquezas, precisamente ahora, en el tiempo final! El jornal defraudado a los obreros que han cosechado vuestros campos, está clamando contra vosotros y los gritos de los segadores han llegado hasta el oído del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en este mundo con lujos y entregados al placer. Os habéis cebado para el día de la matanza. Condenasteis y matasteis al justo; él no os resiste.

La carta concluye con dos series de exhortaciones. Esta **primera** se centra en **la denuncia de la situación injusta creada por los ricos que explotan a los pobres**. La dimensión social del mensaje de Santiago es evidente. Es posible y probable que en estos pasajes de la carta esté reflejada la situación concreta de la comunidad de Jerusalén, en la que abundaban los necesitados. Pero en la comunidad hay también ricos que no parecen prestar demasiada atención a los pobres, y por ello son denunciados con palabras que recuerdan el tono condenatorio de los antiguos profetas y del mismo Jesús

En la **segunda** parte aparece la motivación de la condena a los ricos. **La riqueza es fruto de la injusticia y la opresión**. No es solo que hayan robado; también han defraudado a quienes trabajan para ellos con contrato o promesas a gentes que necesitaban el salario para vivir con sus familias. Y todo ello para gastarlo en lujo y diversiones. Lo de siempre: **la explotación de los de abajo por los de arriba**.

EVANGELIO: MARCOS 9,38-48.

9:38 *Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre y se lo hemos querido impedir porque no es de los nuestros.»*

Juan habla en nombre del grupo. Los doce no aceptan que otros practiquen el bien fuera de su entorno. **Pretenden el monopolio del Mesías**. Es una postura

excluyente. Como «el chiquillo», del domingo pasado, también el individuo anónimo **representa a los seguidores no israelitas**, dicen algunos especialistas.

En la protesta de Juan por haber encontrado a un exorcista que, sin pertenecer al grupo de discípulos, actuaba con éxito "en nombre" del Maestro, **subyace todavía las preocupaciones**, -que ya vimos el domingo pasado-, de grandeza y prestigio.

Parece que **Marcos** tiene detrás los problemas de su comunidad, ¿se debe aceptar a los paganos en el círculo de los seguidores judíos, de los cristianos judaizantes? Fue el gran debate de los primeros cristianos. En el seno de las primeras comunidades cristianas ya había surgido la tentación **que induce al monopolio y a fijar en modo rígido** las características que deben tener los verdaderos seguidores de Jesús.

Para Pikaza (Marcos 665) **Juan Zebedeo, Hijo del Trueno** (3,17) aparece como **el representante** de una iglesia bien establecida (con su estructura interna) y actúa en nombre de ella (*se lo hemos impedido*). Incluso más. Para Marcos **la Iglesia de Juan**, ha querido convertirse en la iglesia oficial. Estos cristianos pretenden la exclusividad de Jesús, quizá por identidad y egoísmo (**¡este camino es nuestro!**), pero quizá también por mantener la pureza del nombre de Jesús y por identidad de grupo (**¡solo nosotros lo hacemos bien!**). Pero Jesús no es como estos cristianos de Juan: acaba de pedirles que acojan a los niños en su nombre (9,37); por eso les dice ahora que acepten a los de fuera, si emplean el nombre de Jesús para obras buenas.

39-40 Jesús respondió: «No se lo impidáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros, está a favor nuestro.»

Jesús les reprocha el intento de impedir una sana actividad, siempre que se actúe en la órbita del seguimiento a su persona aunque no sea cercano y no hable mal. Quien no está en contra, está a favor.

Jesús elige como ejemplo a imitar a personajes anónimos, - como el chiquillo del evangelio del domingo pasado,- para la formación de sus discípulos. El verdadero seguimiento por el "camino" se da en la libertad de espíritu y de obra. **El camino es liberador y no excluyente**. Elimina los fanatismos (los demonios) que impiden la convivencia humana.

La exclusión sectaria, la mirada narcisista, la pretensión monopolizadora, son actitudes extrañas al espíritu de Jesús. Eliminando toda cerrazón ortodoxa, el cristiano ha de saber acoger, apoyar y estimular a todos los hombres que defiendan una causa noble, aunque no estén inscritos en su comunidad ni pertenezcan a su confesión.

41 « Y, además, el que os dé de beber un vaso de agua porque seguís al Mesías, os aseguro que no se quedará sin recompensa.»

En el evangelio del domingo pasado Jesús había asegurado que **quien acoge a un niño** en su nombre "a mí mismo me acoge". Ahora añade que quien ofrezca un vaso de agua a sus discípulos no dejará de tener su recompensa. Incluye a sus discípulos (en especial a los Doce) **entre los necesitados**. Este detalle es muy importante.

Porque **aquí está la paradoja** en la que se vincula el poder y la impotencia. Poder de autoridad para expulsar demonios y no tener nada propio estando a expensas de los demás, incluso para un vaso de agua.

Los Zebedeos, con los Doce, habían buscado los primeros puestos; después habían querido controlar a los

que apelaban el nombre de Jesús. Pero Jesús no les ha concedido ni una ni otra cosa, sino que les ha dicho que sirvan a todos, y les ha dejado como pobres en manos de los demás, aunque añadiendo que el mismo Dios ayudará y acogerá a los que quieran acogerles y ayudarles a ellos.

42 «Y al que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y que lo echasen al mar.»

El verbo "escandalizar" ("hacer pecar", "poner un obstáculo") **es la palabra gancho** que une a todo el grupo de **dichos o sentencias** que vienen a continuación. Esta nueva sentencia supone que en la casa de Jesús, donde al parecer seguimos (9,33) existen no solamente niños y pobres que dependen de un vaso de agua que los demás quieren darles, **sino "pequeños" que creen en Jesús**, pero que corren el riesgo de ser escandalizados por otros cristianos.

Marcos ha redactado este texto teniendo en cuenta a **los "cristianos fuertes" y a los "débiles"** o pequeños de su comunidad. Pablo también vivió este problema de los fuertes y los débiles referente a comer las carnes ofrecidas a los ídolos (ver Romanos caps. 14 y 15; 8 y 9 de 1Corintios).

43-48 Y si tu mano te hace caer, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos al infierno, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te hace caer, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies al infierno. Y si tu ojo te hace caer, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios que ser echado con los dos ojos al infierno, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga".

Este párrafo tiene una **vivacidad oriental** y hay que leerlo con ojos adecuados: cortarse la mano, el pie, sacarse los ojos... **Son metáforas para recordarnos la radicalidad del seguimiento**. Bien interpretadas es un **acicate para que seamos signos de un mundo nuevo**: hombres y mujeres cuyos ojos, pies y manos han luchado con radicalidad para no ser altaneros, insaciables, no pisando el camino de la injusticia.

Hay que hacer opciones, por dolorosas que sean, pues son opciones entre el éxito y el fracaso de la existencia: **toda actividad** (simbolizada por *la mano*), **conducta** (*el pie*) o **aspiración** (*el ojo*), que busca prestigio y superioridad, está viciada y hay que suprimirla, **pues pone en peligro la fidelidad** al mensaje y bloquea el desarrollo personal. Las imágenes que usa Jesús son fuertes: hay que extirpar todo lo que **en uno mismo se oponga al mensaje y cause daño** a los que quieren ser fieles a él.

También hay que tener en cuenta la visión grecorromana antigua **del cuerpo como metáfora comunitaria**. De ahí que estos dichos tuviesen una dimensión comunitaria y sirviesen para excluir a miembros de la iglesia que habían cometido pecados graves.

La gehenna era el nombre de un valle al sur de Jerusalén, donde se ofrecían sacrificios idólatras, por lo que fue amenazado con el juicio de Dios por los profetas (Jer 7,32;19,6) De aquí se derivó después la idea de que allí se desarrollaría el juicio final; últimamente se convirtió en sinónimo del lugar del castigo para los condenados. La expresión «el *gusano* que no muere y el *fuego* que no se apaga» está tomada de un texto profético (Is 66,24) que se refiere a cadáveres que se queman. No se describe con ellas un tormento eterno, sino una destrucción total.

3. PREGUNTAS...

1. ... y se lo hemos querido impedir porque no es de los nuestros.»

El exorcista no comunitario (no integrado en la comunidad de Juan) podría formar parte de aquellos cristianos libres, personas que apelan a Jesús, pero no se integran dentro del modelo eclesial de Juan o de Pedro y los Doce de Jerusalén. Este aspecto que profundiza Pikaza en su nuevo comentario sobre Marcos, me hace sentir la cercanía personal con **tantos cristianos sin iglesia**, gente conocida, muy comprometida con expulsar demonios (los males de nuestra sociedad) sintiéndose cristiana y sin referencia a ninguna iglesia. No les convence la Iglesia institución y no solo por su lejanía, sino también por **su silencio** ante lo que estamos padeciendo en estos tiempos de crisis.

Es verdad que cuando se les explica lo que muchas Caritas están haciendo, el compromiso de muchos grupos eclesiales por dar respuesta a las carencias y necesidades (comedores, economatos económicos, centros de acogida), se les esponja el alma al ver que otra iglesia compasiva y samaritana va siendo posible. Y sobre todo el testimonio evangélico que está dando el **Papa Francisco**.

- *¿Sabemos ver y aceptar los dones que otros tienen sin decirse cristianos?*
- *¿Estoy comprometido en la "tarea exorcista"?*

2. El que no está contra nosotros, está a favor nuestro.

Como seguidores de Jesús, tenemos el gran trabajo, el compromiso diario, de la liberación de ataduras, dependencias, explotación, vejaciones etc. A veces nos **encerramos en nuestras parroquias** y vivimos felices en nuestros pequeños círculos de amistad e influencia.

Hay que **echarse a la calle para esta tarea** de hacer un mundo, -empezando por nuestro pequeño mundo- más tolerante, más justo, más humano. Ahí, en esa lucha, vamos a encontrar a muchos que trabajan en ello sin decirse cristianos. **En la gran tarea de la liberación cabemos todos**. Sin protagonismo pero tampoco sin complejos, los cristianos tenemos que estar en esta tarea. Todos los que están trabajando por la liberación de la humanidad, aunque no lo sepan, trabajan por la instauración del reino de Dios en la tierra. Y, por tanto, nadie debe pretender que su modo de hacer las cosas es el único válido, que su amor al pueblo es el único amor sincero, que su compromiso es el único coherente.

- *¿Ahora que comenzamos a programar el curso tenemos presente este mensaje del evangelio?*

3. El que os dé de beber un vaso de agua

Y el Señor aparece vinculado a la pobreza de sus pobres seguidores que no tienen siquiera un vaso de agua. **Jesús siempre acompaña, siempre se identifica con los más débiles y pequeños.**

Y qué fácil es dar un vaso de agua. Es el apoyo a

un caminar sediento. **También en la parroquia o en los grupos necesitamos apoyos**, vasos de agua fresca. No todos saben llevar grupos de jóvenes o de adultos; no todos saben tratar a los toxicómanos o alcohólicos; no todos saben cuidar a ancianos, enfermos, pobres, o emigrantes. No sabemos de todo ni valemos para todo. Pedro sí sabemos apoyar a aquellos que lo hacen, estar preocupados por la tarea que hacen y darles apoyo con la oración y confianza. Y el estilo de hacer ya lo estamos aprendiendo del Señor en este caminar con el evangelio de Marcos. **¡Somos pobres siervos, pero queremos estar contigo, Señor!**

4. Y al que escandalice a uno de estos pequeños que creen

Escandalizar no es asustar con imprevistos, es decepcionar, poner en peligro o apagar la fe de los pequeños. Es decir, los que habían creído encontrar en la comunidad (o en la familia) la zona verde de igualdad y libertad, se ven desengañados por actitudes de ambición, de personalismos e intolerancias.

Escandalizar es hacer tropezar a alguien que trabaja por la liberación de los marginados con las críticas destructivas. Escandalizar es hablar por detrás con fines malévolos. Escandalizar es aparentar lo que no se es, decir lo que no se practica, estar siempre perdonando la vida, aparecer como ejemplo a imitar con el interior bien podrido.

Escandalizar en la familia es ser incoherente. Es murmurar del otro. Es no creer en el otro, ni darle oportunidad de que manifieste lo que lleva dentro. Es no avivar sino "pisotear" la mecha que humea.

Escandalizar al pequeño. Los pequeños son tanta gente sencilla que han puesto su confianza en la iglesia que conocen de su pueblo o de su barrio, para que le enseñe a conocer a Jesús, a vivir su oferta de liberación y celebrar con gozo el ser hijos del buen Padre Dios y hermano de sus próximos.

- *Sinceramente: ¿escandalizo?*

4. Si tu mano... si tu ojo te pone en peligro".

¡Hoy día cuantos peligros!

Están ahí como retos para crecer, pero caemos. Caemos en la idolatría del **dinero**. En la trampa del **prestigio**, del aparentar. En creernos **superiores solo por tener**. En creer que volvemos de todo cuando todavía no hemos llegado a nada. En acostumbrarnos a **subir de puesto** pisando cabezas. En creer que **el placer** es el sucedáneo de la felicidad. Que **la apariencia** es lo que importa. Y la **provisionalidad**, el gancho del presente a costa de lo perdurable y duradero. El peligro de la incapacidad para el **compromiso estable** y para tomar decisiones comprometidas. El peligro de sobrevalorar **lo útil** por encima de lo bueno, lo correcto, lo honesto, lo sencillo.

- *¿Qué tengo que revisar? ¿Por dónde me viene el ataque?*

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>